

# Cuadro de un creyente modelo

Pastor: Oscar Arocha

Noviembre 6, 2016

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Entonces Abram se fue tal como el SEÑOR le había dicho; y Lot fue con él. Y Abram tenía setenta y cinco años cuando partió de Harán. Y tomó Abram a Sarai su mujer, y a Lot su sobrino, y todas las posesiones que ellos habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron. Y atravesó Abram el país hasta el lugar de Siquem, hasta la encina de More. Y el cananeo estaba entonces en la tierra. Y el SEÑOR se apareció a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Entonces él edificó allí un altar al SEÑOR que se le había aparecido. De allí se trasladó hacia el monte al oriente de Betel, y plantó su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar al SEÑOR, e invocó el nombre del SEÑOR. Y Abram siguió su camino, continuando hacia el Neguev.” - (Génesis 12:4-9)

Al leer este pasaje enfocamos esta expresión: “Entonces Abram se fue tal como el SEÑOR le había dicho; y Lot fue con él,” esto es, que fue rápido en atender el llamado divino, confiar y obedecer: “Tal como el SEÑOR le había dicho.” El tomó consigo su esposa “Sarai y su sobrino Lot”; ambos fueron no por fuerza, sino por persuasión, o que habló con ellos y respondieron gustosamente. El creyó al Señor, y ellos también. Si Abraham dejó todo para seguir a Dios, ellos igual para seguir a Abram. Mas aun, fue no pequeño favor que el Patriarca contara de tan cercana y apreciada compañía. Imaginemos lo duro y difícil de un viaje tan largo en soledad. El cuadro es hermoso, marido y mujer emprenden juntos camino al Cielo. La belleza se acentúa con Lot, el sobrino, le siguió fuertemente influenciado por el piadoso ejemplo de su tío.

Cierto, “la puerta es estrecha y el camino angosto”, no obstante el Señor lo suavizará; como si “Sarai y Lot” hubiesen dicho, “iremos contigo, porque hemos oído que Dios está contigo.” Agregamos: “Y tomó todas las posesiones que ellos habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Harán” (v5). Convirtió su corazón, y todas sus posesiones, o cerró cualquier posibilidad de regresar al lugar de donde fue llamado.

El sermón será así: **Uno**, Abraham fue un adorador. **Dos**, El Patriarca se Separa de su sobrino Lot.

## ABRAHAM FUE UN VERDADERO ADORADOR DE DIOS

Su Religión. Enfocamos: “Salieron para ir a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron. Y atravesó Abram el país... Y el SEÑOR se apareció a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Entonces él edificó allí un altar al SEÑOR que se le había aparecido” (v7), esto es, que tan pronto como llegaron a la tierra, y las garantías de Dios renovadas, ahí mismo levantó un altar donde él y su familia pudieran ofrecer sacrificios, y de esta manera tomaba posesión en Nombre de Dios. En el próximo verso se destaca su devoción: “De allí se trasladó hacia el monte al oriente de Betel, y plantó su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar al SEÑOR, e invocó el nombre del SEÑOR” (v8). Luego vino una hambruna y tuvo que salir del país, y veamos donde plantó su tienda después de su regreso. Notemos: “Subió, pues, Abram de Egipto al Neguev... Al lugar del altar que antes había hecho allí; y allí Abram invocó el nombre del SEÑOR” (v13:1,4); como si su principal razón de volver a este lugar parece haber sido que allí estaba su altar. Enfocamos esta palabra: “Invocar”, significa llamar a otro por ayuda, o que en todo tiempo Dios fue el Ayudador de Abraham y de toda su casa. Además es una confesión implícita de su humildad, esto es, que se sentía débil, desprotegido sin el Señor, y su obrar fue no depender de sí mismo ni de las criaturas, sino invocar el Nombre de Dios para su guía, sostén, y refugio. Dependía del Señor en todo. La esencia del adorador es humildad en su corazón y mente. Otro caso, después de su separación de Lot, cuando fue a morar a la llanura, lo vemos en lo mismo; notemos: “Entonces Abram mudó su tienda, y vino y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí un altar al SEÑOR” (v13:18).

Su Piedad. Esto evidencia la devoción que tenía por Dios, y además deja ver con suma claridad que el principio regulador de su devoción fue honrar el Nombre del Señor. Es obvio, pues, que en su mente la adoración fue un asunto de la mayor importancia, y una virtud del cual surgían todas las demás virtudes de su carácter de Creyente. Dicho en otras palabras que su pasión y felicidad fue adorar a Dios. Esto hace una fuerte diferencia de los demás hombres, que si logran prosperar en sus asuntos terrenales, lo primero es construye una casa, adquiere bienes terrenales, y la adoración la dejan para ultimo. Y aun entre él y Lot fue una notable diferencia. Abraham hizo mudanza a varios lugares, pero siempre se aseguró que su religión iba con el. Somos testigos de miles de creyentes que se mudan a otros países, y el lugar donde se han de congregar ni les pasa por sus mentes, lo terrenal antes que lo espiritual. Hay sus excepciones, ya que algunos de esta congregación prefieren mudarse a lugares donde puedan encontrar una Iglesia de sana doctrina, antes que otras conveniencias.

Lot fue un verdadero Creyente, pero no tenía la devoción de su tío Abram. Enfocamos: “Alzó Lot los ojos y vio todo el valle del Jordán, el cual estaba bien regado por todas partes (esto fue antes de que el SEÑOR destruyera a Sodoma y Gomorra) como el huerto del SEÑOR, como la tierra de Egipto rumbo a Zoar. Y escogió Lot para sí todo el valle del Jordán; y viajó Lot hacia el oriente... Y fue poniendo sus tiendas hasta

Sodoma. Y los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra el SEÑOR en gran manera” (v13:10,13); la idea de levantar un altar donde adoraría al Señor, parece que no pasó por su mente. Su vista estuvo en las cosas terrenales, o como incrementar sus ganados y posesiones. Al final casi lo matan, y trajo la tragedia de su esposa convertida en sal.

Una Hambruna cae sobre Abram. Eso fue así: “Y hubo hambre en la tierra; y Abram descendió a Egipto para pasar allí un tiempo, porque el hambre era severa en la tierra” (v10); esto debió haber sido una gran prueba para el patriarca, porque el Dios Omnipotente le trajo a esta tierra, pero ahora esa Omnipotencia parece desvanecerse; si hubiese murmurado como los judíos en el desierto, quizás no le culparíamos. O hubiese deseado quedarse en la tierra de donde salió, y no venir tan lejos a pasar hambre. Al ver el cuadro deducimos que fue una gran prueba para sacudir la fe de cualquier redimido, pero el patriarca permaneció firme. Mantuvo su honorabilidad, no se quejó ni murmuró contra Dios.

La hambruna no lo zarandeó, pero la hermosura de su esposa sí. Al ver su belleza surgió en su corazón un sentimiento de peligro para su vida, y salió su debilidad. Aun los más grandes Creyentes son frágiles; fácil quiebran: “Sucederá que cuando te vean los egipcios, dirán: “Esta es su mujer”; y me matarán, pero a ti te dejarán vivir. Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y para que yo viva gracias a ti. Y aconteció que cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa” (v12–14). En cierto sentido era su hermana, ya que fue hija de su padre, no de su madre, pero aun así fue una transgresión. Ahora bien, enfatizamos y decimos: Toda vez que veamos una debilidad de un líder o un gran Creyente en las Escrituras, tal hecho no es para ser imitado, sino una advertencia.

Excelencia de la Biblia. Helo aquí, con imparcial fidelidad relata o presenta los errores y fallos, como también las gracias y excelencia de los héroes de la fe. Así aprendemos lo que debemos evitar, y somos instruidos en lo que debemos copiar. Tenemos frente a nosotros el Creyente Abraham, el más ilustre de toda la historia en cuanto a su fe en Dios, y al mismo tiempo su pecado de desconfianza en el Señor. En otro lugar a Moisés el hombre más manso de la tierra, luego hablando de manera descontrolada. Pedro el mayor de los apóstoles, negando, maldiciendo y jurando que no conocía al Señor Jesús. Como alguien ha dicho: El mejor de todos los verdaderos creyentes, no deja de ser un frágil hombre pecador. En todos todavía no ha sido erradicada la infección del pecado remanente.

## EL PATRIARCA SE SEPARA DE SU SOBRINO LOT

Lot había acompañado a su tío, vinieron de Ur y de Harán, luego cuando salió hacia Egipto también le siguió, y regresaron juntos; ahora están de nuevo en la tierra prometida. Los dos prosperaron de manera abundante: “Abram era muy rico en ganado,

en plata y en oro... Y también Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. Y la tierra no podía sostenerlos para que habitaran juntos, porque sus posesiones eran tantas que ya no podían habitar juntos” (v2,6). El aumento de las riquezas terrenales suelen traer problemas aun en las mejores familias, y Abram no fue una excepción: “Hubo, pues, contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot... Y Abram dijo a Lot: Te ruego que no haya contienda entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos hermanos” (v7-8). En los conflictos el espiritual siempre toma la iniciativa, hace más conciencia de la Cruz de Cristo, o la toman con más fe o compromiso: “¿No está toda la tierra delante de tí? Te ruego que te separes de mí: si vas a la izquierda, yo iré a la derecha; y si a la derecha, yo iré a la izquierda” (v9). Como patriarca pudo haber ejercido su autoridad, o que le pudo haber dicho, “aquí el jefe soy yo,” pero no, condesciende con su sobrino y le da escoger de primero. No le dijo, soy tu superior, tu jefe, y debes someterte a mí, y lo era, en cambio se hizo siervo de su sobrino. Aquí tenemos un cuadro de humildad práctica, se despojó a sí mismo, o que puso el favor de Dios y la paz familiar por encima de sus aspiraciones terrenales, aun cuando le asistía el derecho de reclamar su autoridad. La humildad siempre procura favorecer al otro. No consultó con sus propios intereses, sino con Dios y Su Palabra. Vio el interés de Dios, y no tanto el suyo.

En lenguaje del NT: “Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres” (Romanos 12:18). La paz depende de uno mismo no del monto de nuestras posesiones. Quiera Dios sellar esto en nuestras almas, y lo usemos como preservativo de nuestra tranquilidad, y de paso mata esos amargos sentimientos que suelen atormentar el corazón. . Una vez más veámoslo: Dios honra a los que le honran, o que todo cuanto hagamos dándole gloria, de seguro que nos lo devolverá con creces. Leemos: “El SEÑOR dijo a Abram después que Lot se había separado de él: Alza ahora los ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte, el sur, el oriente y el occidente, pues toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre” (v14-15). Lot cogió más, pero al final tuvo menos; como está escrito: “La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y El no añade tristeza con ella” (Proverbios 10:22). La comunión con Dios se da siempre en la posesión de un espíritu quieto y sedado. Como bien dicen en nuestros campos: Los interesados y ambiciosos, al final siempre salen perdiendo. La exhortación de nuestro Salvador, aplica, y más que aplica: “Buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

*Hoy vimos: Lo que es un Creyente Modelo, y esto en la vida de Abraham. Se expuso así: Que Abraham fue un fiel adorador del Señor, y cuando el Patriarca se Separa de su sobrino Lot. Además se expuso la ocasión donde le fue probada su fe con una gran hambruna y tuvo que mudarse a Egipto.*

## APLICACIÓN

**1. Hermano. Si la providencia te lleve a mudarte de lugar, lo primero es escoger una iglesia de sana doctrina.** La preferencia nuestra siempre, siempre ha

de ser asegurarnos el progreso del alma en tal o cual lugar, y la razón es esta, que según la promesa de Dios somos descendientes de Abraham, nuestra ciudadanía está en los cielos. La Biblia tiene dos grandes aplicaciones: Amonestación y guía. El ejemplo de Abraham sea para enseñarnos sabiduría, y en toda mudanza busquemos como crecer en Gracia. La adoración a Dios llevémosla siempre con nosotros. Elogiamos a todos los hermanos que al mudarse de aquí a otros lugares, antes se aseguraron tener cerca una iglesia donde adorar a Cristo.

**2. Hermano: La unidad de la Iglesia se sustenta en la humildad de corazón, por amor a Dios.** Casi siempre en la humildad se presentan dos opciones: Tu derecho, o tu deber, o es necesario dejar uno y escoger el otro. Abraham puso a un lado su derecho, y por amor a Dios escogió, o lo que es lo mismo, hizo brillar su deber. Prefirió fortalecer la virtud de la humildad, y no su derecho. Hagamos lo mismo, y sea la Palabra de Cristo honrada en nuestras vidas. Como alguien ha dicho: La sociedad que nos ha tocado vivir, se pasa los días exigiendo sus derechos, recordemos que nuestro reino no es de este mundo, librémonos de esa carnal influencia; somos peregrinos, o más bien fortalezcamos la humildad, y no tanto nuestros derechos, o preferencias.

**3. Amigo: Dios se agrada en salvar un gran héroe como Abraham, un hombre débil como Lot, y a ti también.** Es cierto que el patriarca mintió, y tú también; asimismo es seguro que el sobrino escogió carnalmente, y es muy posible que tú seas culpable de ambos pecados, y muchos otros; pero te invito a poner tus ojos en la inmensa compasión del Señor, oye esto: **“Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres” (Mateo 12:31)**. En el Nombre del Dios Perdonador, te invito a que te arrepientas de tus pecados, y serás perdonado, y recibirás vida eterna, ahora mismo, y por siempre.

AMÉN